



Fig 1.7 Imagen Polígono de Casa Bartas Milans del Bosch, 1931.

Las fuertes migraciones durante el primer tercio del siglo XX hacia las regiones industriales y en especial a Barcelona, aumentaron la población de la ciudad llegando al millón de habitantes en 1930. Esto se ve reflejado principalmente durante la década de los 20, producto de la demanda de mano de obra producida por grandes proyectos como el Metro transversal o La Exposición Internacional de 1929. La falta de alojamiento para estos nuevos inmigrantes, incrementó gravemente el déficit crónico de viviendas. El surgimiento de una serie de soluciones de infravivienda, donde la formación de amplias áreas de barracas es una de las consecuencias más visibles. Hay zonas muy afectadas como es el caso de las inmediaciones de la montaña de Montjuic y las playas de Poblenou, así como también se encuentran numerosos puntos en el resto de la ciudad.

Con la Exposición Internacional de 1929, la ciudad ganaba un parque urbano en Montjuic, era la ocasión de mostrarle al mundo el firme desarrollo de la industria catalana. Con los problemas antes mencionados se distorsionaba la imagen que se quería reflejar de la ciudad, de tal modo el Ayuntamiento intervino directamente, considerando preciso limpiar los alrededores de barracas donde se celebraría la Exposición y mostrar alguna actuación modélica de vivienda obrera a sus visitantes.



Fig 1. 8 Barracas ubicadas en la montaña de Montjuic.

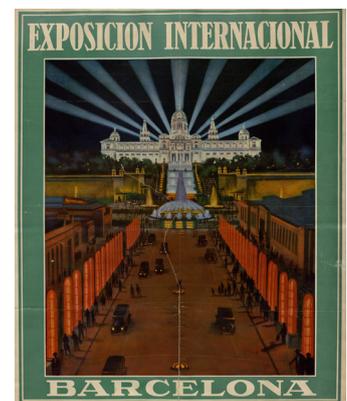


Fig 1.9 Afiche Exposición Internacional de Barcelona 1929

Debemos tener como antecedente las primeras iniciativas para afrontar el problema de la vivienda obrera en España. La primera Ley de Casas Baratas se concreta en 1911, a la cual le suceden una serie de modificaciones. Sin embargo esta primera ley es considerada insuficiente y de escasa eficacia. Por esta razón se formula una nueva Ley de Casas Baratas, la cual es promulgada en 1921, esta buscaba nuevas normas para solucionar la crisis de la vivienda, "facilitar el crédito favoreciendo la construcción de gran número de casas que, con el tiempo, pasen a ser propiedad de sus habitantes, estimulando la de otras para alquiler, garantizando a los constructores la renta del capital empleado y remueven los obstáculos para la expropiación a los fines de la ley." (Domingo, Sagarra, & Garcia, 1999).

Esta ley sufrió importantes modificaciones por medio de Decretos promulgados durante la dictadura de Primo de Rivera, la reformas de 1924 y 1925 daba garantías a los promotores incrementando el financiamiento para las casa baratas, intensificando el fomento a la construcción y simplificando la tramitación de los asuntos donde los ayuntamientos jugaban un papel activo en estos procesos. Además regulaba a que los ayuntamientos constituyeran corporaciones público-privadas para la construcción de los barrios.

A partir de nueva legislación, el 3 de febrero de 1927 se constituye el Patronato de la Habitación de Barcelona, con el objetivo de concretar proyectos bajo la Ley de Casas Baratas, gestionar y construir los primeros barrios obreros de la ciudad. El 15 de mayo de 1928, tal entidad impulsó la creación de la empresa privada Fomento de la Vivienda Popular SA, además de ser socia estratégica, delega todas las funciones de compra de los terrenos, urbanizarlos, y ocuparse de la negociación de préstamos y administración del patrimonio.

El Patronato tenía estimado la construcción de 3000 viviendas, para lo cual se adquieren terrenos situados en cuatro emplazamientos diferentes, sin embargo no se logró llegar a este cometido ya que superficie de los terrenos sólo permitían la construcción de alrededor 2200 viviendas. Además la situación urbana de los terrenos no era la más favorable, ya que todos presentaban un denominador común, su marginalidad con respecto a la ciudad, tanto por la distancia de los tejidos urbanos consolidados como por sus características morfológicas. (Domingo et al., 1999)

El Fomento de la Vivienda Popular encarga al arquitecto Xavier Turull el diseño de los grupos de casas baratas. A partir de 1929, se inició la construcción de 2192 viviendas repartidas en los cuatro grupos: el de Ramón Albó en Horta, el de Eduard Aunós, en Can Tunis y los de Baró de Viver y Milans del Bosch. Estos dos últimos en el término municipal de Santa Coloma de Gramenent.

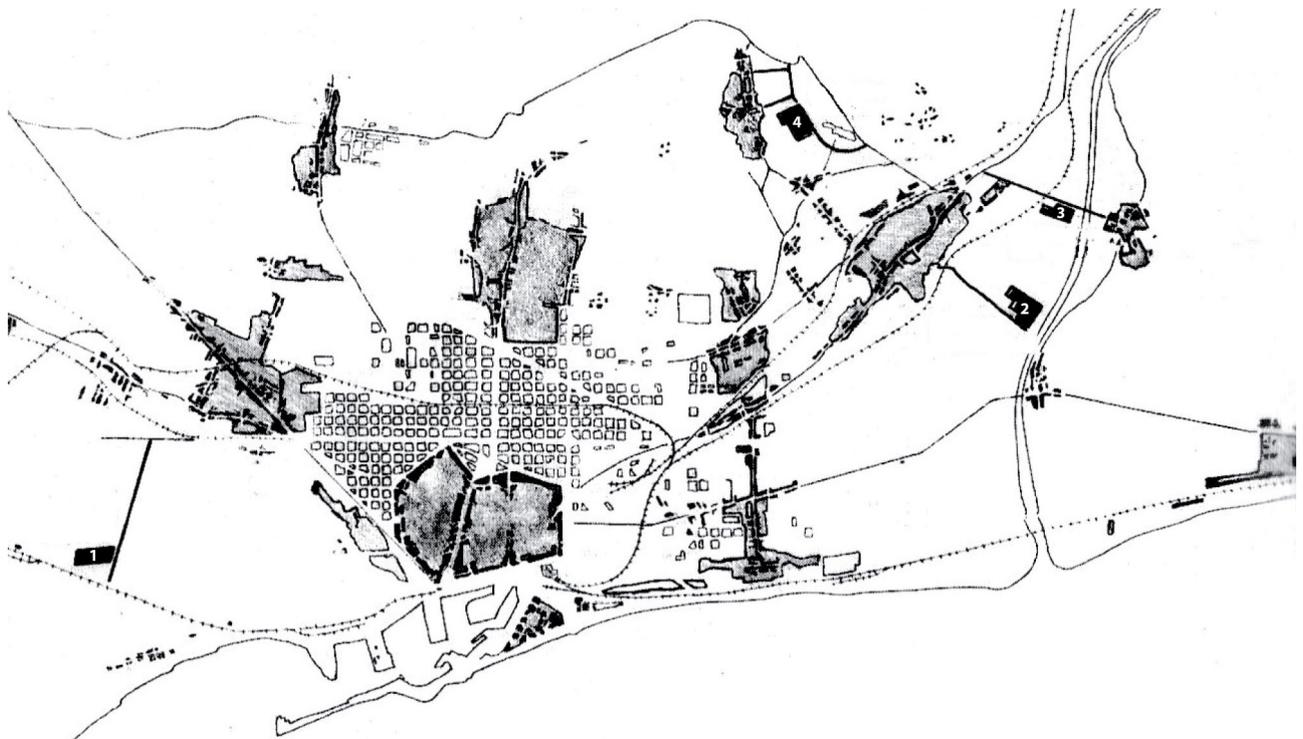


Fig 1.10 Ubicación cuatro grupos de casas baratas sobre esquema de Barcelona 1929.
(1) Eduard Aunós (2) Milans del Bosch (3) Baró de Viver (4) Ramon Albó.

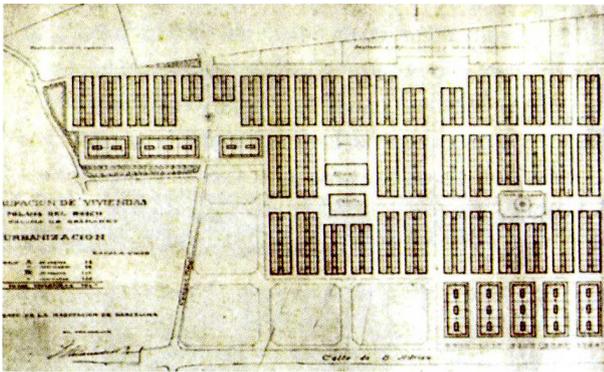


Fig 1.11 Plano Conjunto Milans del Bosch.

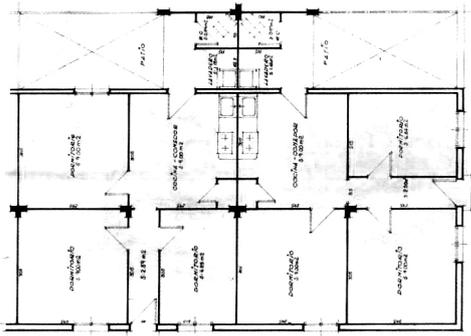


Fig 1.12 Plano vivienda tipo A

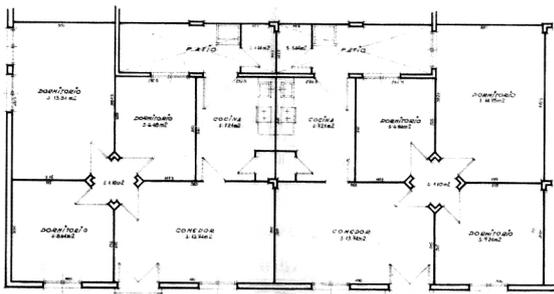


Fig 1.13 Plano vivienda tipo B



Fig 1.14 y Fig 1.15 Grupo de Casas Baratas de Bon Pastor. Al fondo se visualiza la escuela y la capilla correspondiente al conjunto.

El grupo Milans del Bosch, actualmente Bon Pastor, ocupaba un terreno de 10,93 hectáreas junto al río Besòs, ubicado entre las dos fábricas ya existentes en el sector. En este grupo se construyeron 781 casas, siguiendo las dos tipologías proyectadas por el arquitecto, de 43 y 59 m². El conjunto se caracterizó por mantener un trazado geométrico regular definido por la disposición ortogonal de las hileras de viviendas. Su estructura viaria siguen las direcciones de los límites de las fincas. Destacan calles con una sección mayor que las otras, dos de ellas perpendiculares a la disposición de las islas de casas conformaban tres plazas, a través del ensanchamiento de la calle conseguido acortando la longitud de las manzanas de casas. Además en el conjunto se construyeron dos edificios públicos, una capilla y la escuela primaria Cristóbal Colón.

El conjunto no resultó ser el modelo sobre las ideas que existían sobre la habitabilidad y el higienismo y en el planteamiento del proyecto, *más bien un grupo de habitáculos faltos de una mínima urbanización y situados en unos terrenos a la orilla derecha del Besòs, aislados y desconectados de los núcleos habitados más próximos y de las vías de acceso a estos: Santa Coloma, el barrio de Sant Andreu de Palomar y Sant Adrià de Besòs.* Además se le añadía la dificultad de cruzar el cauce del río por medio de una pasarela de madera, si este no se la llevaba. (Checa & Travé, 2007)

Barriada Sanchís

Por la posición privilegiada que tenía Enric Sanchís en este periodo; pues ocupaba los cargos de concejal de Hacienda y posteriormente alcalde de Santa Coloma; en 1930 este decide adquirir una porción de suelo perteneciente a la zona denominada la Madriguera, dado a la incipiente urbanización y el cambio de fisonomía que se producía en la zona con la construcción de la de grupo de casas baratas. El terreno ubicado justo frente a su fábrica se destinaría para la construcción de una pequeña colonia industrial para dotar de viviendas a sus trabajadores. El conjunto bautizado como barriada Sanchís, constaba de 27 casas, las cuales poseían dimensiones similares a las de las casa baratas y disponían de un patio delantero rodeado de una valla de hierro.

En medio del conjunto se construyó un pequeño edificio, proyectado por el arquitecto municipal de Santa Coloma Josep Alemany, una extraña construcción modernista con cristalerías de colores y una escalera que daba a una plaza entre las dos porciones de casas que configuraban la barriada. El edificio inicialmente fue pensado como una pequeña iglesia o ermita, pero con la construcción de las casas baratas y un templo provisional se pretendió utilizarlo como escuela para la barriada, lo cual no llegó a concretarse. Con el tiempo se utilizó para reuniones del barrio de diferente índole, convirtiéndolo en popular Centro Blanco del Bon Pastor.

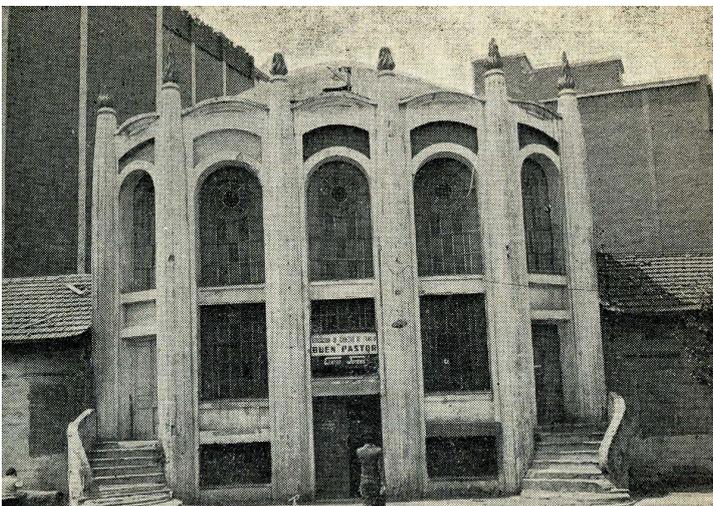


Fig 1.16 Centro Blanco, edificio que servía de local social para un gran número de entidades del Bon Pastor.

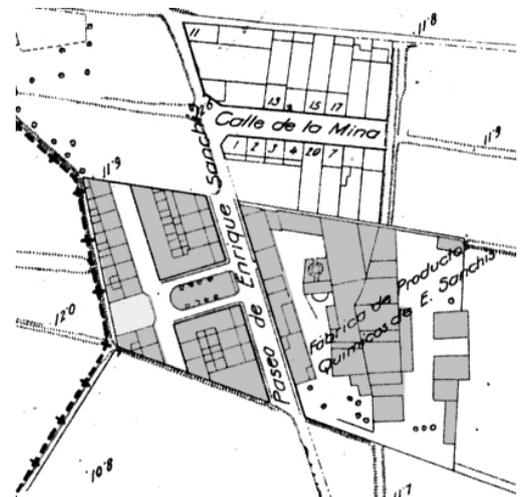


Fig 1.17 Barriada Sanchís, colonia industrial perteneciente a la fábrica de Enric Sanchís. Plano 1933.

Las Carolinas

Los caminos paralelos a la riera de Sant Andreu, se habían convertido en los en los enlaces que unían esta zona con Barcelona. Con las construcción de la barriada de L'Estadella y el grupo de casas baratas, era necesario que el viario que se proponía en estas urbanizaciones estuviera comunicada con las salidas más próximas a Barcelona, por lo cual era necesario puntos de conexión que también ayudarían a vincular las diferentes áreas del sector y así como conectar con otras zonas como Baró de Viver a través de la carretera fiscal, donde se encontraba el puente que permitía cruzar el río hacia Santa Coloma, y con Sant Adrià de Besòs por medio del paseo Sanchís. A raíz de esto, es que se urbaniza una amplia parte del terreno, conformando manzanas que siguen las pautas de Cerdà pero de menor longitud, quedando limitadas por el grupo de casas baratas y la riera de Sant Andreu.

Ya que la zona se encontraba aislada del centro de Santa Coloma por el Besòs y mal conectada con Barcelona, resultaba complejo para los habitantes del sector satisfacer sus necesidades, sus diferentes suministros de alimentos, ropa, calzado o combustible, y de servicios como escuelas, sanidad, entre otros. Lo cual propició que entre 1926 y 1934 en estas islas y sus calles vecinas comenzaran a instalarse muchos establecimientos comerciales que conjugaban tienda con una vivienda, convirtiéndose en el centro comercial de la nueva zona. El primer empuje para el surgimiento de esta zona comercial estuvo marcado por la aparición de una taberna y café en 1926, llamado Les Carolines, gracias a la voz popular, dará el nombre de esta zona.



Fig 1.18 Fotoplano 1945

Con la colonización y diferentes urbanizaciones surgidas en el territorio, la configuración del barrio se compone de diversos trazados, los cuales responden a los intereses de cada una de las actuaciones paulatinas, tanto de carácter público como privado. Esto se refleja en la interferencia entre las tramas urbanas y la ausencia de orden en el barrio, las diferentes características de escala y trazados se conectan de manera forzosa y es difícil encontrar un punto de articulación para generar una lectura global del conjunto.

La proclamación de la República en 1931, supuso la reposición de la Generalitat en Cataluña. En los grupos de casas baratas construidos durante la dictadura se cambiaron los nombres referidos a militares a figuras patrióticas catalanas: Baró de Viver pasó a Pi i Maragall; Milans del Bosch en principio denominado Segundo Grupo y posteriormente Carles Aribau; Ramón Albó a Ginés de los Ríos; y Eduard Aunós a Ferrer y Guardia.

En abril de 1931, los cuatro barrios formaron comisiones las cuales redactaron un documento con demandas al alcalde y al gobernador civil. El documento demandaba diferentes temas como rebajas de los precios de los alquileres, necesidad de equipamientos en los barrios, funcionamiento de las escuelas, etc. Sin embargo la reacción de las autoridades republicanas fue similar a como se había actuado durante la dictadura, produciendo innumerables desahucios y acoso policial. Se mantuvo el estigma de gueto para estos barrios, creando un estereotipo basado principalmente en la composición de la población de sus habitantes, donde el componente político tomaba relevancia por la presencia de militantes y simpatizantes de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Pese a esto, los vecinos desde un primer momento mantenían una organización comunitaria potente, basada en la cooperación y la resistencia. (Portelli, 2015)

Durante este periodo se realizó una fuerte implicación asociativa y sindicalista de los trabajadores, potenciada por las fuerzas políticas más representativa para la clase obrera, la CNT, Unió Rabasaires (UR), Federación Anarquista Ibérica (FAI). Como objetivo principal se busca concientizar e implicar a la población obrera en la necesidad de lucha contra el poder opresivo, a través de la creación de ateneos obreros, cooperativas, escuelas racionalistas, donde se compartían y enseñaban estas ideologías.

En el sector correspondiente a Bon Pastor durante el periodo de república, se construyeron los primeros equipamientos, se creó una escuela, una parroquia dedicada al Buen Pastor fundada por el Obispo Irrutia en 1935, un economato, una guardería y se inauguraría el cine Edison, décadas más tarde denominado Ambos Mundos. Por otro lado, dada las tendencias anarquistas en el barrio, se construye un cuartel de la Guardia Civil. Sin embargo pese a estos esfuerzos, continuarían los graves problemas de los habitantes y la zona continuaba aislada de los núcleos urbanos más cercanos. (Domingo et al., 1999; Salas, 2016)



Fig 1.19 Templo provisional de la parroquia del Bon Pastor, anexo al edificio de la rectoría .

En los grupos de casas baratas, existían numerosas carencias, así como hacinamiento, problemas de higiene, entre otros. En especial los dos barrios del borde del Besòs, situados en medio de la nada, en tierra de nadie, expuestos a violentas crecidas del río. La falta de servicios de salud y otros equipamientos, empeoraban el evidente abandono de la zona. Las necesidades de estos grupos corrían teóricamente a cargo del municipio de Santa Coloma de Gramenet, que sin embargo no tenían recursos ni voluntad para encargarse de sus nuevos ciudadanos.

El ayuntamiento de Santa Coloma formuló claramente su petición a que esta zona fuera agregada a la ciudad de Barcelona, ya que no tenían la capacidad de resolver los problemas que se evidenciaban en esos barrios. En 1937, Celestino Boada, alcalde de Santa Coloma, dirigía una carta al alcalde de Barcelona, la cual refleja la situación:

“Los problemas que plantean en nuestra localidad ambos grupos son de tal alcance que el Ayuntamiento de Santa Coloma de Besòs no puede resolverlos. Incluyen todo lo que se refiere a la policía urbana, asistencia social y orden público. El hecho esencial, sin embargo, es que la gente que habita los dos grupos citados de casas baratas es gente que la ciudad de Barcelona ha lanzado a la periferia, la gente más humilde y la más desvalida, gente que antes vivía en las barracas de Montjuïc, el Somorrostro y la barriada de Pekín (...) el ayuntamiento de Gramenet del Besòs al encontrarse con un problema que de hecho es un problema barcelonés, cree que es Barcelona quien que resolverlo, ya dicho efecto se recabar del Ayuntamiento de la capital de Cataluña que haga lo que sea necesario para incorporar al municipio barcelonés los susodichos grupos de casas baratas y sus habitantes “. (Checa & Travé, 2007)

GUERRA CIVIL

1936- 1939

Se evidenciaba que la clase obrera vivía un estado de ánimo oprimido. El sentimiento anticlerical y anarquista de la mayoría de los inquilinos de las casas baratas del Besòs se ha potenciado, los aires de exaltación están a flor de piel. El estallido de la Guerra Civil Española, propició a que los habitantes se sublevaran contra el orden establecido, convirtiendo al núcleo del Bon pastor en uno de los lugares de resistencia antifascista de Barcelona. El día 19 julio de 1936, coincidiendo con el primer día de revueltas de las masa populares, se produce un enfrentamiento armado entre el cura de Buen Pastor, Carlos Ballart i Rossell, y una multitud de revolucionarios que querían asaltar la iglesia, convirtiéndose en la primera víctima de la represión revolucionaria de Cataluña. Esta situación se desencadena fruto del miedo, la represión y el odio latente, teniendo como consecuencia la destrucción de iglesias, incendios de conventos y asesinatos de curas y monjas. (Checa & Travé, 2007; Salas, 2016)

En 1936, al poco de iniciarse la Guerra Civil, campos agrarios y las fábricas fueron colectivizados. Las industrias que habían colonizado la zona de Besòs, se destinaron a la producción de insumos para la guerra. Por ejemplo, La Maquinista fue destinada a la producción de armamento y blindaje. Por otra parte, las instalaciones de Enric Sanchís, transformada a empresa de guerra denominada la fábrica nº 11, se utilizó para la elaboración de bombas y explosivos. Esta dependía de la comisión de la Industria de Guerra creada por la Generalitat de Cataluña. El barrio se había convertido en un objetivo militar de primer orden y muy susceptible para ser bombardeado. Hecho que sucedió en dos ocasiones durante 1937, cuando las tropas franquistas bombardearon la zona para destruir las fábricas que producían armamento, causando 9 muertes y la destrucción de una docena de casas baratas.



Fig 1.20 Daños en las Casas Baratas producidos por los bombardeos de 1937.

POST GUERRA

En 1939, los Nacionales conquistan Barcelona. Los barrios de casas baratas vuelven asumir sus nombres prerrepublicanos. Al acabar la Guerra, algunos vecinos del Bon Pastor fueron sometidos a un consejo de guerra por el régimen dictatorial. La situación en el barrio era muy alarmante, gran parte de la población masculina del territorio fue reprimida por haber defendido la República, algunos habían muerto, otros lograron escapar al exilio, y los que se quedaban pasaban como reclusos a campos de concentración o penales militares, a espera del juicio y posible fusilamiento. Además aumentaba la precariedad de barrio debido a las carencias y condiciones de vida que había dejado la guerra, hambre y dolor.

“...la depuración política fue terrible y feroz. Muchas de las familias vieron como su esposos, padre o hermano era encarcelado sin recibir explicaciones. El procedimiento utilizado era golpe en la puerta, a altas horas de la noche, y llevarse a quien se creía culpable. (...) La feroz postguerra propició la necesidad de supervivencia, anulando ideales y valores por los que se había luchado”. (Checa & Travé, 2007)

España entra en un período de austeridad económica y represión política. Esto condujo a mantener una política autárquica, privilegiando protección de la producción nacional y fomento del consumo interior. La actividad urbanizadora quedó frenada, priorizando paliar las consecuencias del conflicto bélico y continuando con el desarrollo urbano.

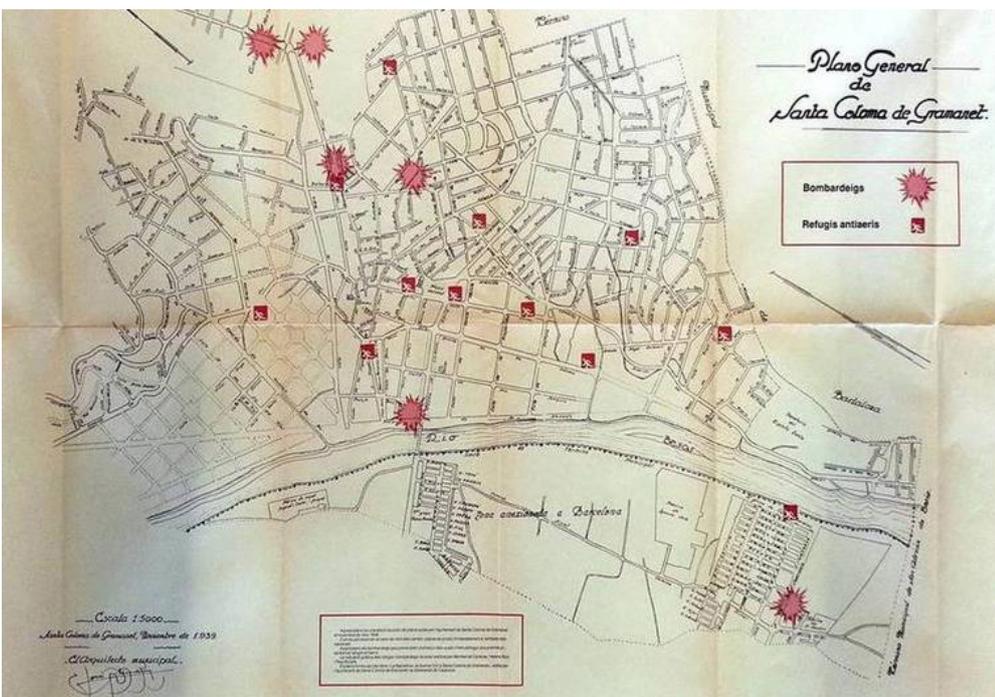


Fig 1.21 Plano de Santa Coloma de Gramenet, ilustra de bombardeos y refugios antiaéreos durante la Guerra Civil, 1936-1939.

Mosén Cortinas

Años después de acabar la guerra, el 10 enero de 1940 es nombrado como rector de la parroquia del Buen Pastor, Mosén Joan Cortinas. Este se enfrentó a un escenario muy adverso en el barrio, el sector había sido bastante anticlerical y anarquista por lo que la tarea de recristianización no sería fácil. Además se le añadía la miseria y el hambre que había provocado la Guerra, así como el miedo y la represión que se había ejercido posteriormente. A su llegada, las condiciones con que se encontraba el templo no eran aptas para el culto, lo que obligo a Mosén Cortinas a habilitar una sala anexa a la rectoría para su realización.

La figura de este sacerdote adquiere gran potencia, ya que su labor no se limitó a generar sólo un espacio para el culto, sino también en convertir a la parroquia en un espacio útil para el sector, dotando de diferentes servicios para sus residentes. Esta obra comenzó con la apertura de un dispensario, a través de la conversión de parte de la vicaría, dotada de una máquina de rayos X y médicos dispuestos a atenderla, convirtiéndose en el primer servicio de salud del barrio.

“Las carencias y las duras condiciones de vida de la posguerra, impulsaron que la labor de la parroquia dejara de ser estrictamente pastoral. Mosén Cortinas, como otros sacerdotes urbanos de la época, llevaba a cabo diferentes tareas de beneficencia que intentaban paliar los efectos de la miseria de la época. Esta tarea social lo aproximó a mucha gente del barrio y convirtió en una pieza importante de la convivencia del barrio.”(Salas, 2016)

Además con la llegada del franquismo, el ayuntamiento de Santa Coloma vuelve a iniciar las gestiones de traspaso del territorio a Barcelona, correspondiente a la ribera izquierda del Besòs donde se ubicaban los dos grupos de casas baratas. Se retomaron las negociaciones entre los municipios, y finalmente el 1 de enero de 1945 se realiza tal anexión, que en parte, también fue gracias a la mediación de Mosén Joan Cortinas. Para concretar el acuerdo, el ayuntamiento barcelonés pago medio millón de pesetas a su homónimo de Santa Coloma, adquiriendo una extensión territorial mayor a la de los grupos de casas baratas, transformándose el río en la frontera natural entre ambos municipios.

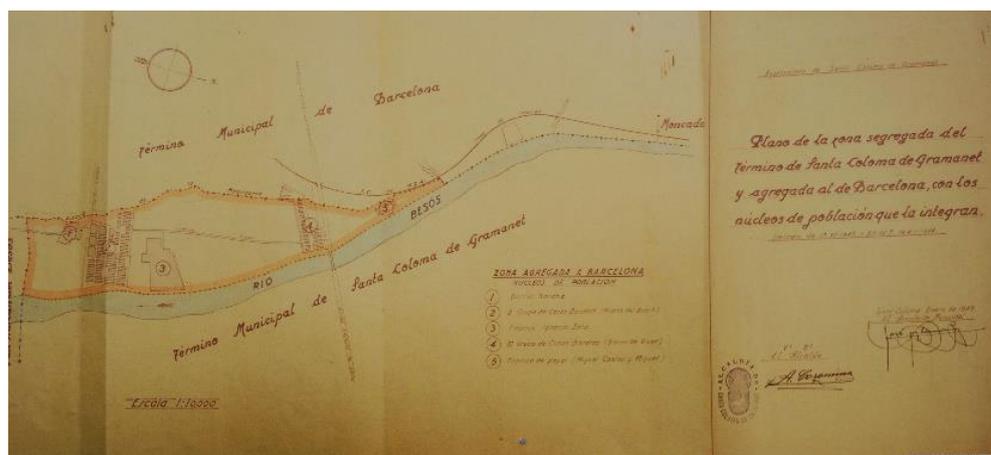


Fig 1.22 Plano de la zona segregada del término de Santa Coloma de Gramanet y agregada al de Barcelona, con los núcleos de población que la integran.

A raíz de la anexión del territorio a Barcelona, de manera simbólica se cambiaron los nombres de las calles de los cuatro grupos de casas baratas, asignándoles nombres de pueblos de Cataluña. En el caso de Milans del Bosch, referidos a pueblos de la provincia de Lleida (Mollerusa, Tarrega, Ager, etc.). De todas maneras el primer resultado tangible de la incorporación de la zona a Barcelona, fue la reapertura de las escuelas públicas. Por otro lado, Mosén Cortinas consigue sustituir el nombre del barrio a Buen Pastor, haciendo alusión a la iglesia inaugurada en 1935. La modificación también se justificaba en la necesidad de borrar cierto estigma que sufría la zona a causa de la fama de las casas baratas. (Portelli, 2015)

Paralelamente, por la precariedad de los espacios que habían utilizado para los actos religiosos, se impulsó la construcción de un nuevo templo. En 1944 se inicia la construcción de la nueva iglesia, ubicada en unos terrenos situados entre la barriada de Estadella, Las Carolinas y Sanchís. Los fondos fueron solicitados a la Junta de Construcción de Templos y Seminarios, apoyada por el régimen.

“La presencia de las parroquias se convirtió en uno de los elementos fundamentales para la recuperación de los modelos cristianos, así como para la difusión de los nuevos ideales franquistas, sobre todo en núcleos conflictivos de tradición revolucionaria” (Fuentes, 2015)



Fig 1.23 Construcción del campanario de la iglesia del Bon Pastor, 1949-1950.

Una de las grandes inquietudes de Joan Cortinas, fue la creación de espacios para la educación, articulando un espacio cívico llamado el Hogar Obrero, así como dirigir los esfuerzos para la construcción de una nueva escuela en el barrio, ya que las instituciones que existían en el territorio no lograban cubrir esta necesidad. A partir de este último punto, Mosén Cortinas comenzó a buscar las maneras de concretarlo desde la gestión de conseguir el terreno, por medio de la Comisión de Urbanismo de Barcelona, así como para obtener los recursos para su construcción. Junto con ello, se pensaron muchas maneras de recaudar fondos, buscando potenciales donantes, por medio de actos de beneficencia, entre otras. Dentro de estas, la más recordada por los vecinos del barrio fue una campaña de recogida y posterior venta de botellas de vidrio, ya que por el entusiasmo y tenacidad que ponía el cura en estas instancias, se le denominó como el Padre Botella.